



Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

6481^a sesión

Martes 15 de febrero de 2011, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidenta:</i>	Sra. Viotti	(Brasil)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Wittig
	Bosnia y Herzegovina	Sra. Čolaković
	China	Sr. Wang Min
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Bonne
	Gabón	Sr. MOUNGARA MOUSSOTSI
	India	Sr. Manjeev Singh Puri
	Líbano	Sr. Salam
	Nigeria	Sra. OGWU
	Portugal	Sr. Moraes Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Sudáfrica	Sr. Mashabane

Orden del día

Exposición del Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Exposición del Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

La Presidenta (*habla en inglés*): Con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Sr. Audronius Ažubalis, Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y Ministro de Relaciones Exteriores de Lituania.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Ažubalis.

Sr. Ažubalis (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Es un gran placer para mí intervenir ante el Consejo como Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Con la participación de 56 Estados, que abarcan las regiones euroatlántica y euroasiática la OSCE es la mayor organización regional, con arreglo al Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas. Valoramos sobremanera la estrecha cooperación que tenemos con las Naciones Unidas en el ámbito del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

En la Cumbre de la OSCE, que se celebró en Astana el año pasado, se fijó la orientación estratégica de la organización. En Astana, los Jefes de Estado y de Gobierno de la OSCE reactivaron su compromiso con la visión de una comunidad euroatlántica y euroasiática libre, democrática, compartida e indivisible, arraigada en principios convenidos, y compromisos y objetivos comunes. También se hizo eco de este mensaje el Secretario General, quien en la Cumbre, se pronunció con elocuencia sobre los principios fundamentales y los valores comunes que sustentan a ambas organizaciones, y pidió una cooperación más estrecha para ampliar la paz, promover los derechos humanos, generar un desarrollo sostenible y construir un mundo más seguro. La Presidencia de Lituania de la OSCE se esforzará con miras a lograr la consecución de estos objetivos.

Permítaseme ahora presentar las prioridades de nuestra Presidencia. Éstas consisten en lograr

progresos tangibles para encarar los conflictos prolongados; mejorar el cumplimiento de los compromisos respecto de la libertad de prensa; reforzar la respuesta de la OSCE a las amenazas transnacionales, que incluyen las que emanan fuera de la zona de la OSCE; aumentar el papel de la OSCE en materia de seguridad energética; y por último, promover la educación sobre la tolerancia en toda la zona de la OSCE.

Quisiera referirme a algunas cuestiones centrales de este año. Con respecto a los conflictos prolongados, como Presidente en ejercicio, asigno alta prioridad a la búsqueda de progresos en la solución de estos conflictos, respetando cabalmente las normas y los principios del derecho internacional consagrados en la Carta de las Naciones Unidas así como en el Acta Final de Helsinki. Seguiremos promoviendo una participación activa de la OSCE en el proceso político encaminado a resolver el conflicto del Transdniéster, sobre la base del pleno respeto de la soberanía y la integridad territorial de la República de Moldova. Durante mi reciente visita a Chisinau y Tiraspol, me reuní con los dirigentes políticos a ambos lados del río Dniéster para analizar el proceso de solución. Mantengo un optimismo cauteloso, sobre todo después de las recientes consultas con mis homólogos en Moscú, Kyiv, Berlín y Bruselas, en el sentido de que este año nos será posible reanudar las negociaciones oficiales en el formato de cinco más dos.

Se mantendrá la función de la OSCE en la búsqueda de una solución del conflicto de Nagorno-Karabaj mediante un compromiso más firme de los Copresidentes del Grupo de Minsk. Invitamos a las partes en el conflicto y a otros Estados participantes de la OSCE a que examinen opciones para adoptar medidas de fomento de la confianza y reforzar las actividades de supervisión de la OSCE, sobre todo a la luz de las crecientes tensiones sobre el terreno.

La Presidencia sigue comprometida con la participación activa de la OSCE, en el marco de las conversaciones internacionales de Ginebra para reducir las tensiones y fomentar la confianza entre las comunidades afectadas. Ginebra constituye un foro singular en el sentido de que tres importantes agentes internacionales, a saber, la Unión Europea, la OSCE y las Naciones Unidas, más los Estados Unidos y Rusia, están trabajando en estrecha colaboración en pro de la seguridad y la estabilidad de la región. La plena participación de un representante de las Naciones

Unidas es sumamente importante para el éxito de este proceso. Por ello, es indispensable alcanzar aquí en Nueva York un acuerdo a largo plazo, que garantice una representación permanente de las Naciones Unidas en las conversaciones de Ginebra. Instaremos a todos los participantes a que aprovechen el marco de Ginebra para elaborar medidas encaminadas a mejorar la seguridad y aliviar las necesidades humanitarias. Trabajaremos junto con los Estados que participen para explorar posibilidades que permitan ampliar las actividades de la OSCE sobre el terreno, incluso mediante una presencia de la OSCE.

Como Presidente, la libertad de los medios en general y la seguridad de los periodistas en particular ocupan un lugar prominente en la lista de prioridades de la presidencia para 2011.

Como ex periodista, comprendo la importancia de poder de trabajar en un entorno sin intimidación. En colaboración con el Representante de la OSCE para la Libertad de los Medios de Comunicación, organizaremos en junio en Vilnius una conferencia sobre la seguridad de los periodistas. Espero con interés que las Naciones Unidas participen activamente en dicho acontecimiento.

En mi opinión, fue decepcionante que no se respetaran las normas de la OSCE, incluidas las relativas a los medios de comunicación y a las elecciones, durante las elecciones presidenciales de diciembre en Belarús. La Presidencia también lamenta la decisión del Gobierno de Belarús de poner fin a la labor de la Oficina de la OSCE en Minsk. Dicha Oficina ha prestado una valiosa asistencia a Belarús, a su pueblo y Gobierno, a fin de fortalecer las instituciones, consolidar el estado de derecho e impulsar las relaciones entre el Gobierno y la sociedad civil, de conformidad con los principios y compromisos de la OSCE. A nuestro juicio, esa labor no está completa. Seguimos celebrando consultas con las autoridades de Belarús a fin de explorar vías a través de las cuales la OSCE puede seguir prestando apoyo al Gobierno y al pueblo de Belarús.

Durante la Presidencia de Lituania, se alentarán y promoverán programas para incrementar la educación en materia de tolerancia y combatir los delitos de incitación al odio y todas las formas de discriminación.

Las crisis y los conflictos que han surgido en la región de la OSCE durante los últimos años han demostrado la urgente necesidad de fortalecer las

capacidades de nuestra Organización, a fin de actuar eficazmente en todo el ciclo de vida de un conflicto. La OSCE lleva a cabo esa labor de distintas maneras, incluso mediante su presencia sobre el terreno, la labor de su Secretaría situada en Viena y sus tres instituciones especializadas. Debemos proporcionar una alerta temprana cuando se observan señales de humo. A pesar de los avances logrados en estos últimos años, algunas regiones de la OSCE siguen siendo vulnerables, como partes del Cáucaso, Europa sudoriental y Asia central.

La alerta temprana debe ir seguida de una acción temprana. Es por esa razón que hemos respondido rápidamente a los recientes acontecimientos en Albania. En estrecha coordinación con la Unión Europea y otras partes interesadas, hemos entablado un diálogo constante con los dirigentes del Gobierno y de la oposición. A través de la presencia sobre el terreno de la OSCE y en cooperación con nuestros asociados internacionales, seguiremos supervisando la situación y prestando asistencia cuando nos sea posible. Confío en que nuestros esfuerzos ayudarán a reducir las tensiones en Albania.

El año pasado, la comunidad de la OSCE tuvo que enfrentar una crisis en el valle de Fergana. La situación se ha calmado en cierta medida, pero las tensiones permanecen. La Iniciativa de Seguridad de la Comunidad de la OSCE, ejecutada conjuntamente con Kirguistán, es la respuesta internacional fundamental a la violencia en este frágil estado. En estos precisos momentos, el personal de la OSCE se está desplegando en la zona meridional de Kirguistán. Esta Iniciativa ayudará a las autoridades de Kirguistán a abordar la situación concreta de seguridad que se produjo en el país tras los acontecimientos de junio. En la ejecución de la Iniciativa de Seguridad de la Comunidad, nos mantenemos dispuestos a cooperar con las Naciones Unidas para lograr la máxima sinergia en nuestros esfuerzos.

Abordaré ahora la cuestión de la cooperación de la OSCE con las Naciones Unidas. Un ejemplo duradero de cooperación satisfactoria entre la OSCE y las Naciones Unidas sobre el terreno es Kosovo. Ahí, la Misión de la OSCE (OMIK) sigue ejecutando su mandato en virtud de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, como un pilar integral de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. La Presidencia de Lituania tiene la intención de asegurar que la OMIK siga desempeñando

esa función acordada, trabajando para garantizar la seguridad y el bienestar de todas las comunidades en Kosovo. La Presidencia comparte las preocupaciones de las Naciones Unidas sobre las denuncias de tráfico de órganos humanos en Kosovo durante el decenio de 1990, y apoya la petición de una investigación independiente y la aclaración de los hechos.

Tras la aprobación por parte de la Asamblea General en septiembre de la resolución 64/298 sobre Kosovo, patrocinada por Serbia y la Unión Europea, el diálogo entre Belgrado y Pristina ofrece una oportunidad concreta de avanzar en cuestiones de interés mutuo y mejorar la vida de las personas corrientes. La OSCE está dispuesta a contribuir a este proceso en ámbitos en los que posee la experiencia adecuada. En Astana, los Estados miembros de la OSCE convinieron en que era necesario lograr una mayor unidad de acción y propósito a la hora de hacer frente a las amenazas emergentes, como el terrorismo, la delincuencia organizada y la proliferación de las armas de destrucción en masa.

Reconociendo el papel preeminente de las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo, la Presidencia de Lituania está firmemente comprometida en mantener una fructífera cooperación con los órganos de las Naciones Unidas en la promoción del marco jurídico universal contra el terrorismo. En la Cumbre de Astana, el Secretario General instó a la OSCE a unirse a la lucha contra la proliferación de las armas de destrucción en masa. En colaboración con los Estados miembros de la OSCE, la Presidencia facilitará la aplicación de la resolución 1540 (2004).

También planeamos incrementar nuestra respuesta ante la delincuencia organizada. Como arreglo regional de las Naciones Unidas, podemos hacer más para ayudar a los Estados a aplicar la Convención de Palermo y sus tres protocolos. También estudiaremos cómo fortalecer la capacidad de los Estados miembros de la OSCE para responder a los desafíos emergentes, como la seguridad cibernética. A tal fin, tenemos la intención de celebrar una conferencia de la OSCE sobre este tema durante nuestra Presidencia. Una participación activa de las Naciones Unidas en dicha conferencia sería muy valiosa y apreciada.

Sobre la base de su propia experiencia en la región del Báltico, Lituania cree firmemente en el valor de la cooperación regional y subregional.

Consideramos que la cooperación en esos ámbitos es un instrumento para promover una seguridad y una estabilidad genuinas, resolver los conflictos y lograr un desarrollo económico sostenible. En nuestro mundo interconectado, debemos dedicar una atención especial a la cooperación entre la OSCE y las regiones adyacentes.

Con ese espíritu, la Presidencia de Lituania intensificará su labor en apoyo de los esfuerzos internacionales dirigidos por las Naciones Unidas para estabilizar el Afganistán, el cual es un asociado de la OSCE para la cooperación. Nuestro objetivo principal será luchar contra las amenazas transnacionales procedentes de su territorio. Trabajaremos a través de proyectos concretos, en estrecha cooperación y coordinación con las autoridades afganas, nuestros propios Estados participantes procedentes del Asia central, las Naciones Unidas y otras partes interesadas internacionales y organizaciones activas en la región.

La experiencia de la OSCE también podría constituir un ejemplo para otras regiones del mundo, incluso entre nuestros asociados de Asia y el Mediterráneo para la cooperación. Estamos dispuestos a compartir nuestras experiencias y conocimientos técnicos cuando sea necesario, por ejemplo, en el Oriente Medio y la península coreana. Hace 20 años, la OSCE desempeñó un papel fundamental en la gestión de los desafíos de la transición en Europa oriental. En estos tiempos de drásticos cambios en Túnez y Egipto, tal vez el conjunto de instrumentos, los principios y las instituciones de la OSCE podrían brindar cierta inspiración a otras personas.

Seguiremos compartiendo el acervo de experiencias de la OSCE en el ámbito de la seguridad multidimensional con otras organizaciones regionales, como la Unión Africana, la Liga de los Estados Árabes, la Conferencia sobre la Interacción y las Medidas de Fomento de la Confianza en Asia, el Foro Regional de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y la Organización de los Estados Americanos.

Doy las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por su atención.

Esperamos que la cooperación práctica entre la OSCE y las Naciones Unidas continúe. Cuanto más eficaz sea la OSCE en la promoción de la seguridad y la cooperación en Europa, más tiempo tendrá el Consejo para dedicarse a otros desafíos en otras partes del mundo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a Su Excelencia el Ministro Azubalis por la exposición informativa que nos ha ofrecido.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores Azubalis al Consejo de Seguridad y agradecerle mucho su amplia exposición informativa de hoy.

Como miembro de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), los Estados Unidos se comprometen a trabajar con otros Estados participantes y la secretaría de la OSCE para promover la labor de esa organización en sus tres ámbitos de competencia, a saber, las dimensiones político-militar, económico-ambiental y humana. El enfoque global de la OSCE en materia de seguridad y su planteamiento práctico respecto de las tres dimensiones lo convierten en un valioso asociado de las Naciones Unidas a la hora de abordar los retos de seguridad mundiales, tanto dentro como fuera de la región de la OSCE. Quisiera destacar cuatro esferas de cooperación beneficiosa de la OSCE con las Naciones Unidas.

En primer lugar, en el debate de enero (véase S/PV.6472) sobre la creación de instituciones después de los conflictos y en el debate de la semana pasada (véase S/PV.6479) sobre la seguridad y el desarrollo, el Consejo tomó nota de que la sostenibilidad de un proceso de paz a menudo depende del fortalecimiento de las instituciones nacionales clave en el período inmediatamente posterior al conflicto. Esto es particularmente importante en las esferas del estado de derecho y el sector de la seguridad. La OSCE ha sido un asociado indispensable de las Naciones Unidas a este respecto.

En los Balcanes, como uno de los pilares de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, la OSCE ha desempeñado un papel importante para ayudar a crear las instituciones de Kosovo a partir de cero y asesorarlas. Elogiamos la labor que la OSCE ha realizado con el Gobierno de Kosovo para incrementar la transparencia gubernamental y la buena gobernanza, en particular a nivel local.

También quisiera destacar las contribuciones de la OSCE a los esfuerzos de la comunidad internacional para ayudar a estabilizar el Afganistán, en particular ayudando al pueblo afgano a reforzar la seguridad fronteriza, combatir el narcotráfico y promover el desarrollo.

La mujer debe participar equitativamente en la consolidación de la paz después de los conflictos y en la toma de decisiones en su comunidad. Los Estados Unidos son partidarios de que la OSCE continúe sus esfuerzos por lograr que en el sector de la seguridad se incorpore la perspectiva de género y la cuestión de la violencia entre los géneros, así como por alentar a más Estados participantes a que pongan en práctica planes de acción nacionales.

Ahora que las Naciones Unidas buscan la manera de lograr que su respuesta civil sea más eficaz en las situaciones posteriores a un conflicto, deberíamos estudiar si se pueden aprovechar mejor los conocimientos que organizaciones como la OSCE poseen en materia de creación de capacidad.

En segundo lugar, los Estados Unidos felicitan al Presidente en ejercicio y a la organización en su conjunto por el papel que desempeñan en la prevención y la solución de conflictos. Agradecemos a la OSCE que, junto con las Naciones Unidas y la Unión Europea, presida las conversaciones de Ginebra, en las que se dan cita Georgia, Rusia y participantes de las autoridades de facto de Abjasia y Osetia del Sur. La labor de la OSCE para facilitar el Mecanismo Conjunto de Prevención y Respuesta a Incidentes en Osetia del Sur es importante para abordar las cuestiones de seguridad y humanitarias que actualmente preocupan sobre el terreno. Instamos a los participantes a que se reúnan periódicamente para abordar problemas prácticos y mejorar las medidas de fomento de la confianza. Los Estados Unidos son partidarios de que se restablezca una presencia de la OSCE en Georgia y de que su Representante Especial para los Conflictos Prolongados continúe viajando a Georgia. También tomamos nota de la rapidez con que la OSCE reaccionó tras la violencia del año pasado en Kirguistán y los recientes esfuerzos de la Iniciativa de la OSCE en favor de una Seguridad Comunitaria para ayudar a la policía de Kirguistán a reducir las tensiones y garantizar la seguridad de todas las comunidades en Kirguistán. Estos esfuerzos han ayudado a prevenir más violencia y contribuyen a la estabilidad a largo plazo.

En tercer lugar, no podemos separar la dimensión humana de la paz y la seguridad. La seguridad verdadera en la zona de la OSCE sólo puede lograrse si los Estados participantes cumplen plenamente los compromisos de la OSCE de respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales. A tal efecto, acogemos con especial satisfacción el hincapié del Presidente en ejercicio en promover la libertad de prensa y de expresión, especialmente en lo referente a los nuevos medios de comunicación y tecnologías digitales.

Por último, celebramos que el Presidente en ejercicio insista en redoblar los esfuerzos para contrarrestar las amenazas transnacionales, entre otras cosas promoviendo la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad para combatir el terrorismo y la proliferación. Fortalecer nuestra seguridad común supone luchar no sólo contra las nuevas amenazas transnacionales no convencionales como el terrorismo y la proliferación de armas de destrucción en masa, sino también contra la delincuencia organizada y el tráfico ilícito.

Los Estados Unidos aplauden y alientan los esfuerzos de la OSCE por fortalecer su cooperación regional, subregional e internacional. En ese sentido, esperamos que la cooperación entre la OSCE y las Naciones Unidas continúe.

Sr. Parham (Reino Unido) (*habla en inglés*): Permítaseme también dar la bienvenida hoy al Consejo al Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Lituania, Sr. Ažubalis. Le agradezco mucho su exposición informativa.

El Reino Unido celebra que el Sr. Ažubalis haya asumido las funciones de Presidente en ejercicio para el año 2011. Apoyamos plenamente el programa de trabajo que nos ha expuesto esta mañana. En particular, nos complace que dé prioridad a los derechos humanos y a la buena gobernanza, junto con las cuestiones difíciles de seguridad. La aplicación de su programa de trabajo no será una tarea fácil. Los miembros de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) debemos trabajar de consuno y con ahínco para afrontar los numerosos retos que se nos presentarán en los próximos años. En la Declaración Conmemorativa que la OSCE emitió en la Cumbre de Astana en diciembre pasado (véase A/65/668) se reafirmaron deliberadamente los principios y los compromisos de la OSCE. Para hacerlos realidad hará

falta una estrecha cooperación con las organizaciones internacionales, incluidas por supuesto las Naciones Unidas.

Ha sido difícil progresar en relación con los conflictos prolongados. Por lo tanto, es bueno que el Sr. Ažubalis haya dado prioridad a esta cuestión. Nos decepciona el hecho de que en la Cumbre de Astana no se llegara a un acuerdo sobre un texto relativo a los conflictos prolongados, en particular sobre Georgia. Eso impidió que la OSCE se pusiera de acuerdo sobre un marco de acción aún más ambicioso y amplio. El Reino Unido acoge con beneplácito el papel que el Sr. Ažubalis ya ha desempeñado para tratar de promover el diálogo sobre el conflicto de Transdnieéster, así como su compromiso de llegar a una solución en Nagorno-Karabaj.

En Georgia, la OSCE ha trabajado con las Naciones Unidas y la Unión Europea para copresidir las conversaciones de Ginebra. Seguimos convencidos de la necesidad de que la OSCE esté presente en Georgia, incluida la región de Osetia del Sur. Celebramos que prosigan los esfuerzos por estudiar todas las opciones a tal efecto.

La respuesta a la crisis de abril pasado en Kirguistán fue una prueba de la eficaz cooperación entre la OSCE, la Unión Europea y el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central. Los tres órganos trabajan para resolver la situación y restablecer la paz y la estabilidad.

El desarrollo y fortalecimiento de instituciones clave y de la sociedad civil es fundamental para la solución duradera de los conflictos. Las operaciones de la OSCE sobre el terreno llevan a cabo actividades esenciales en esas esferas. Por lo tanto, lamentamos que se vaya a cerrar la oficina de Minsk. Su mandato sigue siendo pertinente e importante. Aún queda mucho por hacer para garantizar la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en Belarús. Reiteramos nuestro llamamiento al Gobierno de Belarús para que reconsidere su posición.

Los derechos humanos y las libertades fundamentales son un elemento esencial en la promoción y el mantenimiento de la paz y la seguridad. Esto incluye la libertad de los medios de comunicación. Son demasiados los periodistas en varios Estados de la OSCE que trabajan bajo la amenaza de la violencia, e incluso la muerte. La OSCE debe tomar medidas concretas para garantizar su

protección, en particular teniendo en cuenta los nuevos tipos de medios de comunicación de esta era llamada digital.

El prestigioso papel de la Presidencia en ejercicio de la OSCE acarrea importantes responsabilidades para promover y consagrar los principios de los derechos humanos y las libertades fundamentales, la democracia, la buena gobernanza y el estado de derecho, en los cuales se basa la OSCE. El programa de trabajo que se nos ha explicado pone de manifiesto que el Sr. Ažubalis tiene una visión clara y pragmática para avanzar en todas esas esferas. Le brindamos todo nuestro apoyo en sus esfuerzos por alcanzar dichos objetivos.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): Quisiera unirme a mis colegas para dar una cordial bienvenida hoy ante el Consejo al Ministro de Relaciones Exteriores de Lituania. También quisiera darle las gracias por su amplia exposición informativa, en la que ha explicado las prioridades de Lituania como Presidenta en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en 2011.

Alemania comparte las prioridades del Presidente y espera con interés trabajar junto a Lituania en las cuestiones clave que enfrenta la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Permítaseme comentar tres aspectos.

En primer lugar, consideramos que los avances en la resolución de los conflictos prolongados en Europa Oriental y en Asia tienen particular relevancia. La OSCE desempeña un papel importante como facilitador en este sentido. Sin embargo, no se puede lograr el éxito sin la voluntad política de los actores relevantes en el terreno. Las cuestiones sin resolver en Moldova, Georgia, Armenia y Azerbaiyán deben ser abordadas por los asociados de manera consensuada y pacífica y sobre la base del respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las minorías.

Alemania encomia la activa participación de la OSCE en el proceso político encaminado a solucionar el conflicto de la región de Transdniéster. El Presidente en ejercicio del Consejo ya ha llevado a cabo consultas útiles con las partes involucradas. La reciente formación de un Gobierno de coalición en Moldova ofrece una oportunidad para seguir adelante. Exhortemos a las partes a iniciar los debates en conversaciones informales cinco-más-dos tan pronto como sea posible.

Alemania acoge con satisfacción el papel que desempeña la OSCE en la búsqueda de una solución al conflicto de Nagorno-Karabaj en el marco del Grupo de Minsk y coincide con el Presidente en ejercicio en que el fortalecimiento de las actividades de supervisión de la OSCE podría resultar beneficioso.

En cuanto a la cuestión de Georgia, seguimos comprometidos con el principio de una presencia de la OSCE como parte de la supervisión internacional de la situación. Seguimos apoyando la participación activa en los debates internacionales que se están llevando a cabo actualmente en Ginebra para reducir las tensiones y crear confianza entre las comunidades afectadas. También hacemos hincapié en la importancia del funcionamiento de los dos mecanismos de prevención de incidentes. En este contexto, instamos a la conclusión de un acuerdo rápido sobre la financiación continua de la labor del representante de las Naciones Unidas en las conversaciones de Ginebra.

En segundo lugar, Alemania desea expresar su preocupación por el cierre de la oficina de la OSCE en Minsk por el Gobierno de Belarús. Compartimos las opiniones presentadas por el Presidente en ejercicio de Lituania sobre esta cuestión. La oficina de la OSCE en Minsk ofrece una importante contribución al fortalecimiento de las instituciones y al Estado de derecho en Belarús y su labor aún no ha concluido. Alemania valora los esfuerzos de la Presidencia de Lituania destinados a volver a abrir la oficina y garantizar que pueda seguir adelante con su misión.

En tercer lugar, permítaseme subrayar que Alemania concede una gran importancia a la estrecha cooperación entre la OSCE y las Naciones Unidas. Cooperación en la lucha contra el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción en masa y la delincuencia organizada son ejemplos importantes o esferas en que la comunidad internacional puede beneficiarse de la cooperación y la relación cercana entre las dos organizaciones.

La OSCE, en su calidad de acuerdo regional en virtud del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, es, entre otras cosas, un instrumento clave para la rehabilitación posconflicto en su región. Acogemos con beneplácito la idea de la Presidencia de Lituania de examinar con mayor detalle el papel de la OSCE en la estabilización, la reconstrucción y la consolidación de la paz. El informe del Secretario General sobre la consolidación de la paz inmediatamente después de los

conflictos (S/2009/304) puede ser considerado como un apoyo pertinente para estas deliberaciones y muestra la manera en que estas organizaciones se complementan mutuamente en sus esfuerzos.

Para concluir, permítaseme una vez más dar las gracias al Presidente en ejercicio por su exposición informativa y reiterar el pleno apoyo de Alemania a la Presidencia de Lituania de la OSCE.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos la bienvenida al Presidente en ejercicio de la OSCE, el Ministro de Relaciones Exteriores de Lituania, Sr. Ažubalis, a quien agradecemos su detallada exposición informativa.

La Federación de Rusia está a favor de la mejora y el desarrollo integral de la cooperación entre las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad y los acuerdos regionales y subregionales, entre los que la OSCE tiene un lugar importante. Esa cooperación debe fundarse en la sólida base que ofrece la Carta de las Naciones Unidas, en particular el Capítulo VIII, y tener debidamente en cuenta las ventajas comparativas de esta Organización universal y esos mecanismos. No pueden haber dudas acerca del hecho de que es el Consejo de Seguridad quien tiene la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Como se indica en la declaración de la Cumbre de la OSCE celebrada en Astana, la misión fundamental de la Organización es garantizar la seguridad igual e indivisible de todos los Estados miembros. Con este fin, el Presidente ruso, Dmitry Medvedev ha establecido una iniciativa encaminada a la conclusión de un tratado jurídicamente vinculante sobre seguridad europea.

Coincidimos con la evaluación del Presidente de la OSCE respecto de los debates en Ginebra sobre la seguridad y la estabilidad en la región transcaucásica, copresididos por la Unión Europea, la OSCE y las Naciones Unidas. Este foro es una plataforma importante para el diálogo de Abjasia, Georgia y Osetia del Sur. Convenimos en la importancia de la plena participación de un representante de las Naciones Unidas en esta labor. Ese fue el objetivo de las decisiones del Secretario General de conformidad con la práctica de las Naciones Unidas de financiar el grupo Turunen con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas.

Acogemos con beneplácito las actividades de la Misión de la OSCE en Kosovo, que, como ha mencionado el Ministro, continúa llevando a cabo su mandato en el marco de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y en estrecha cooperación con la Misión de las Naciones Unidas. Compartimos su preocupación por los incidentes de tráfico ilegal de órganos humanos y apoyamos plenamente la solicitud de una investigación independiente. Creemos que la Misión de la OSCE en Kosovo debe prestar su asistencia a esa investigación internacional.

En cuanto a la contribución a una solución en el Afganistán, consideramos que el papel de la OSCE en lo relativo a frenar el comercio ilegal de estupefacientes afganos es vital. El tráfico de drogas ha sido identificado como una amenaza a la paz y la estabilidad internacionales en las decisiones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General. Un elemento importante al respecto es la aplicación del marco de la OSCE para la lucha contra el tráfico ilegal de narcóticos y el comercio ilegal de precursores químicos. El proyecto de ese marco fue presentado por Rusia, junto con Armenia, Belarús, Kirguistán, los Estados Unidos de América, Tayikistán y Turquía.

Acogemos con beneplácito la intención del Presidente en ejercicio de establecer una cooperación con la Unión Africana, la Liga de los Estados Árabes, la Conferencia sobre la Interacción y las Medidas de Fomento de la Confianza en Asia, el Foro Regional de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental y la Organización de los Estados Americanos. Sin embargo, se debe prestar una atención destacada al desarrollo de la cooperación con las organizaciones regionales influyentes en las zonas que están bajo la responsabilidad directa de la OSCE, como la Organización de Cooperación de Shanghai, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Comunidad Económica de Eurasia, que cuentan con una experiencia útil y pueden ayudar a asegurar la paz y la seguridad.

En nuestra opinión, la necesidad de establecer una base normativa es la clave para mejorar la eficacia de la OSCE en el futuro y transformarla en una organización intergubernamental. Nuestras propuestas basadas en la Carta de la OSCE siguen en la mesa de negociación. Esperamos que la visión de la labor de la Presidencia lituana, que expuso hoy el Sr. Ažubalis, ayudará a superar la mentalidad de crisis de los últimos

años en la OSCE y a adaptarla a las circunstancias del mundo actual.

Sra. Ogwu (Nigeria) (*habla en inglés*): Yo también quiero dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores Azubalis y felicitarlo en su calidad de Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Le damos las gracias, en particular, por su exposición informativa lúcida y perspicaz sobre los planes y las prioridades de la Organización para 2011, y le deseamos un gran éxito en el cargo.

La OSCE sigue siendo un componente clave en el entorno de la seguridad europea. Su importancia en la construcción de relaciones sólidas y de genuina cooperación entre sus 56 Estados miembros se puso muy de manifiesto en la exposición informativa que escuchamos esta mañana. Nos complace que la OSCE no sólo esté haciendo notables progresos como organización regional, sino también mejorando la cooperación con las Naciones Unidas en la prevención, gestión y resolución de conflictos, de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas. En este sentido, encomiamos la colaboración entre la OSCE y el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central que facilitó la solución pacífica del conflicto de 2010 entre los grupos étnicos en la República Kirguisa. Encomiamos también a la OSCE y a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo por haber establecido una estrecha cooperación entre ellas.

Nigeria acoge con satisfacción la máxima prioridad que el Presidente en ejercicio ha otorgado a la solución de los conflictos prolongados en la región, incluida la reanudación de las conversaciones destinadas a resolver la situación de Transdniestre en la República de Moldova y los esfuerzos por resolver los conflictos de Nagorno-Karabaj.

Acogemos también con agrado los esfuerzos de la OSCE por promover la cooperación en la gestión de la seguridad fronteriza en Kirguistán y Tayikistán y el despliegue de una misión de buenos oficios para distender las tensiones políticas en Albania. Consideramos que se podrían alcanzar resultados concretos en el marco de las conversaciones internacionales de Ginebra, y que la experiencia de las Naciones Unidas en el apoyo a la gestión de conflictos regionales será inestimable en este proceso. Por

consiguiente, apoyamos la solicitud del Ministro de que haya una representación cabal de las Naciones Unidas en las conversaciones de Ginebra.

El hincapié que el Sr. Azubalis hizo en las cuestiones relativas a los derechos humanos, la mujer y la sociedad civil, libertad de prensa y la promoción de la democracia en el programa de la OSCE merece nuestro aliento y de hecho, nuestro amplio apoyo. Esperamos que la conferencia de Vilna sobre la libertad de prensa, que se celebrará en junio, sirva de importante plataforma para realmente abordar las amenazas contra la libertad de prensa y consolidar el proceso en curso.

Esperamos también que se restablezcan las relaciones entre Belarús y la OSCE sobre la base de los objetivos comunes y los esperados beneficios mutuos. Consideramos que los esfuerzos de la OSCE por promover la tolerancia mediante la educación y los acuerdos de intercambio de estudiantes garantizarán la armonía interétnica a largo plazo en toda la región.

En el futuro, los urgentes desafíos como las tensiones en curso en Osetia del Sur, la búsqueda de la libertad de prensa y la seguridad de los periodistas y el arreglo de las controversias territoriales en la parte meridional de la región del Cáucaso brindaron al Presidente de Lituania la oportunidad singular de promover el cambio en la región. Para lograrlo de manera creíble, la Organización debe también abordar el estancamiento en el control de armamentos, participar de manera enérgica en el Afganistán y hacer frente a los desafíos de la seguridad energética.

Compartimos el compromiso del Ministro con respecto a hacer frente a las amenazas transnacionales a la paz y a la seguridad internacionales, como la trata de seres humanos, el tráfico de estupefacientes y la seguridad cibernética. Como la delincuencia transnacional no tiene fronteras, la lucha contra ella requiere una plena cooperación. Por ello, instamos a la OSCE a que siga creando oportunidades para la cooperación y los intercambios de información con los organismos de seguridad regionales, incluido el Comité de Servicios de Inteligencia y Seguridad de África.

Consideramos que la necesidad de establecer una coordinación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales en la lucha contra las amenazas de seguridad mundiales fue un aspecto que planteó enérgicamente el Sr. Azubalis en la sesión

extraordinaria del Consejo Permanente de la OSCE en Viena y, de hecho, en la exposición informativa de hoy.

Nigeria considera que la visión que el Ministro ha planteado garantiza un futuro muy prometedor para la Organización. Es una visión que promoverá la estabilidad regional y la paz y seguridad internacionales. Ese programa promueve la labor del Consejo de Seguridad, y por lo tanto, merece nuestro apoyo y respaldo. Ahora bien, la OSCE debe fortalecer su función en la región. Debe mantener su carácter fundamental como el foro atlántico más inclusivo para las consultas y la acción conjunta.

Sr. Salam (Líbano) (*habla en árabe*): Deseo dar la bienvenida al Excmo. Sr. Ažubalis y darle las gracias por su exposición informativa, que se centró en el fortalecimiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales.

Los autores de la Carta de las Naciones Unidas dedicaron un capítulo entero —a saber, el Capítulo VIII— al papel de las organizaciones regionales y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Ello demuestra que el papel de las Naciones Unidas complementa el papel de las organizaciones regionales y de ahí la importancia de la cooperación entre esas organizaciones con el objetivo de aprovechar sus relativas fortalezas.

El Líbano celebra los esfuerzos realizados por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en los distintos conflictos en Europa y Asia con el objetivo de establecer la paz. El papel de la OSCE guarda directa relación con los conflictos que existen en su esfera de competencia y en su zona geográfica, y que tienen elementos culturales e históricos comunes.

Todo ello quiere decir que la OSCE comprende bien los distintos acontecimiento que ocurren en la región y puede examinar la manera de resolver esos conflictos por medios pacíficos. La OSCE hoy cuenta con 56 Estados miembros, que pueden contribuir a la paz y a la seguridad en tres etapas: antes de un conflicto, mediante la alerta temprana y la diplomacia preventiva; durante un conflicto, con el objetivo de reducir las tensiones y contener el conflicto para resolverlo de manera pacífica; y después de un conflicto, para contribuir a la consolidación de la paz.

El Líbano pide a la OSCE que conceda particular importancia a los temas como el estado de derecho, el

respeto de los derechos humanos y el diálogo entre culturas y religiones, sin olvidar las actividades de la lucha contra el terrorismo, el tráfico ilícito de estupefacientes, la trata de seres humanos y la proliferación de las armas de destrucción en masa y de las armas pequeñas y las armas ligeras, ya que esas actividades repercuten de manera positiva en la paz y la seguridad internacionales.

Además, habida cuenta de sus objetivos comunes, el Líbano considera que es necesario fortalecer la cooperación entre la OSCE y el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central. Es también necesario trabajar con las demás organizaciones regionales con el objetivo de intercambiar información, experiencia y capacidades. En ese sentido, deseamos destacar en particular la Liga de los Estados Árabes y la Unión Africana, puesto que esas organizaciones hacen aportes muy importantes en los ámbitos de la paz y la seguridad en el mundo árabe y en África. El Líbano respalda todos los esfuerzos que se realizan para fortalecer la paz y la seguridad internacionales, dado que ese es el principal objetivo de nuestra Organización.

Sr. Osorio (Colombia): Agradezco al Ministro de Relaciones Exteriores de Lituania y Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), Sr. Audronius Ažubalis, su declaración, en cuyo contenido encontramos muy interesantes perspectivas sobre la proyección de la OSCE hacia el futuro y su cooperación con las Naciones Unidas.

Colombia quiere destacar la identidad y comunidad de principios entre las dos organizaciones. Compartimos la visión sobre el carácter esencial de la libertad, la democracia y el respeto de los derechos humanos, en los esfuerzos para el mantenimiento de la seguridad.

Al mismo tiempo, consideramos que la seguridad, bandera entre las prioridades del Gobierno de Colombia, constituye una condición para la consolidación del estado de derecho, la paz y la prevención de conflictos. Entendemos la seguridad como un requerimiento para el ejercicio efectivo de las libertades ciudadanas, el desarrollo sostenible y el logro de la prosperidad social, bajo los preceptos democráticos. En este contexto, valoramos el trabajo de la OSCE, como un ejemplo del potencial constructivo que tiene la cooperación interregional,

regional y subregional en la promoción de la estabilidad entre naciones y pueblos.

Bajo la observancia de las normas y principios del derecho internacional, la soberanía y la libre determinación de los pueblos, el diálogo y la colaboración en todos los niveles regionales contribuyen al avance hacia un mundo más seguro y más armonioso.

También consideramos que la interacción de las organizaciones de esta naturaleza con las Naciones Unidas, y el Consejo de Seguridad en particular, en los asuntos de su competencia, favorece un mejor entendimiento de situaciones específicas. Estos intercambios promueven enfoques integrales en materia de seguridad, al integrar aspectos humanos, políticos, económicos, ambientales y militares propios de las dinámicas regionales.

Con respecto a la cooperación con las Naciones Unidas, nos complace el aporte que hace la misión de la OSCE en Kosovo a la implementación del mandato de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas. Mañana tendremos la ocasión de tratar este tema en la agenda, pero considero pertinente apreciar positivamente los esfuerzos regionales para contribuir al avance en materias de interés común, de acuerdo con lo dispuesto en la resolución 1244 (1999).

Celebramos, por otra parte, el firme compromiso que ha señalado el Ministro de Lituania frente al papel de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en la lucha contra el terrorismo. En la medida en que las esferas regionales respalden decididamente los marcos y estrategias universales para enfrentar este flagelo transnacional en todas sus manifestaciones, podremos hacer un uso más eficaz de los instrumentos internacionales aplicables.

De manera similar, vemos con interés la intención de aumentar el apoyo de la OSCE a las acciones lideradas por las Naciones Unidas para la estabilización del Afganistán, con miras a conjurar, en coordinación con las autoridades nacionales, amenazas transnacionales que pudieran originarse en el territorio de ese país. Colombia aprovecha esta ocasión para manifestar su solidaridad con el pueblo afgano y ofrecer el concurso de experiencias relevantes en la lucha contra esas amenazas.

Para concluir, quiero resaltar la importancia de promover una comunicación más fluida entre la OSCE

y otras organizaciones regionales, incluida, como se ha mencionado, la Organización de los Estados Americanos. La prosperidad, la democracia y la paz son claros beneficiarios del diálogo y la comunión interregional en torno al valor esencial de la seguridad.

Sr. Moraes Cabral (Portugal) (*habla en inglés*): Doy una cálida bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Lituania, Excmo. Sr. Audronius Ažubalis, a quien felicito por haber asumido la Presidencia en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Permitaseme asegurar al Ministro que Portugal apoya plenamente sus esfuerzos para garantizar el cumplimiento del programa de la OSCE, así como los esfuerzos que realiza Lituania para garantizar que las tres dimensiones de las actividades de la Organización progresen de manera equilibrada. Deseo también agradecer al Ministro su exhaustiva exposición informativa sobre las prioridades de Lituania para la OSCE en 2011.

Para Portugal resulta alentador el proceso de seguimiento de la Declaración de Astana, que tomará como base los productivos debates derivados del proceso de Corfu, en aras de un diálogo sobre la seguridad europea en la regiones euroatlántica y euroasiática. La Declaración de Astana confirma, inequívocamente, todas las dimensiones del acervo de la OSCE e incluye tareas claras que están orientadas a seguir fortaleciendo y defendiendo el legado de la OSCE de un concepto de seguridad amplio, cooperativo e indivisible, que incluye comenzar a trabajar en la elaboración de un plan de acción.

Portugal acoge con gran beneplácito la intención de la OSCE de centrar su atención en acciones concretas con el fin de abordar las cuestiones regionales, medidas de alerta temprana, la prevención de conflicto, el control de armamentos y las medidas de fomento de la confianza y de la seguridad, así como las dimensiones económica y humana. En ese sentido, deseo hacer hincapié en la importancia que otorga Portugal a la promoción de una estrecha cooperación entre la OSCE y las demás organizaciones internacionales.

Concedemos especial importancia al valor agregado que mutuamente pueden contribuir las Naciones Unidas y la OSCE a sus respectivas labores en distintas regiones. Por ejemplo, la estrecha cooperación que existe entre la OSCE y el Centro

Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central es fundamental para disminuir las tensiones en esa región tan compleja y merece todo nuestro apoyo.

Permítaseme ahora referirme brevemente a algunos de los principales temas que figuran en el programa de la Presidencia. Todos esos temas son pertinentes para ampliar la cooperación entre la OSCE y las Naciones Unidas.

En primer lugar, en lo que respecta a la dimensión humana —componente esencial del concepto integral de seguridad que aplica la OSCE— acogemos con beneplácito la clara reiteración de los principales compromisos relativos a la protección de los derechos humanos, las libertades fundamentales, la democracia, y el estado de derecho, así como el énfasis que se hace en su cumplimiento cabal. Ese es un objetivo al que concedemos una gran importancia y que nos agrada que figure como una de las principales prioridades de la OSCE para este año.

En segundo lugar, celebramos el hecho de que la Presidencia lituana esté a favor de intensificar la labor para resolver el estancamiento que existe en el ámbito del control de las armas convencionales en Europa, así como su compromiso de seguir fortaleciendo el régimen de fomento de la confianza y la seguridad en el seno de la OSCE.

En tercer lugar, somos bien conscientes de la amenaza que plantea para la seguridad el hecho de que en el espacio de la OSCE se mantengan conflictos prolongados que aún no han sido resueltos. De hecho, esos conflictos siguen siendo un desafío para el objetivo de la OSCE de lograr un espacio euroasiático estable, pacífico y próspero. Se trata de un ámbito en el que la cooperación entre las Naciones Unidas y la OSCE es a la vez útil e indispensable, como quedó claro en la participación conjunta en las conversaciones celebradas en Ginebra.

En cuarto lugar, la lucha contra las amenazas transnacionales, como el terrorismo, la trata de personas y el tráfico de drogas, así como el impulso positivo que se dio al papel de la OSCE en las cuestiones de seguridad cibernética, son todos ámbitos en los que ha existido un notable consenso. De manera que, en la medida en que evolucionan las amenazas, también deben hacerlo las herramientas de las que disponemos para hacerles frente. También, en ese contexto, la interacción entre la Oficina de las

Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la OSCE tiene un gran potencial. La conferencia organizada de manera conjunta que se celebró en julio de 2010 sobre la cooperación internacional en materia de prevención del delito en Asia central y el Afganistán es un buen ejemplo de ello.

En quinto lugar, con respecto a la cuestión de la no proliferación en relación con la aplicación de la resolución 1540 (2004), se trata de un ámbito en el que también podemos considerar formas de cooperación entre las Naciones Unidas y la OSCE.

Permítaseme también subrayar la contribución concreta y centrada de la Unión Europea a la labor de la OSCE en todas esas esferas, tanto en el plano conceptual como en el plano operativo, siempre sobre la base de un apoyo firme al concepto de la seguridad integral. En ese sentido, nos complace especialmente que en los próximos dos años la organización tendrá como Presidentes a dos miembros de la Unión Europea, a saber, Lituania e Irlanda.

Por último, deseo reafirmar la confianza de Portugal en el liderazgo de Lituania. Seguiremos apoyando a Lituania, como Presidente de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, en sus esfuerzos para superar nuevos desafíos y desafíos ya existentes, así como para fortalecer las relaciones de cooperación entre la OSCE y las Naciones Unidas.

Sr. Manjeev Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Yo también deseo sumarme a mis colegas para agradecer al Ministro de Relaciones Exteriores de Lituania, Excmo. Sr. Audronius Ažubalis, su exhaustiva exposición informativa sobre las actividades de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), así como sobre sus prioridades para los meses venideros.

La India apoya el papel de las organizaciones regionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, así como su cooperación con las Naciones Unidas en virtud del Capítulo VIII de la Carta. En el Artículo 54 de la Carta se dispone que este tipo de organizaciones mantengan plenamente informado al Consejo de Seguridad sobre sus actividades en el ámbito del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la exposición informativa del Presidente en ejercicio de la OSCE.

El Ministro Ažubalis abordó una amplia gama de temas, varios de ellos relativos a la zona que nos rodea y otros relativos a nuestra región en general. Por supuesto, esos temas son de gran interés para nuestra delegación. Agradecemos la labor que la OSCE ha venido realizando para fomentar la seguridad en sus dimensiones política, militar, económica, del medio ambiente y humana. La OSCE ha abordado una amplia gama de preocupaciones relacionadas con la seguridad, entre otras el control de armamentos, las medidas de fomento de la confianza y de la seguridad, los derechos humanos, las minorías nacionales, la democratización, las estrategias normativas, la lucha contra el terrorismo y las cuestiones económicas y del medio ambiente. Ello ha contribuido notablemente a gestionar y resolver algunos de los problemas más acuciantes del mundo tras el fin de la guerra fría.

Los países del Asia central y Europa oriental se han beneficiado en particular de la cooperación de la OSCE. Aproximadamente en los últimos 10 años, la OSCE ha ampliado considerablemente sus actividades en nuestra región en el marco de los Asociados Asiáticos para la Cooperación y del Grupo de Contacto Asiático. La celebración de conferencias anuales sobre cuestiones tales como la seguridad humana, la cooperación regional y la seguridad integral en el Asia central, la lucha contra la trata y la aplicación de medidas de fomento de la confianza y de la seguridad en el Asia nororiental son actividades importantes. Es muy valiosa la cooperación de la OSCE con el Foro regional de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, del que la India es miembro, sobre cuestiones relacionadas con las medidas de fomento de la confianza y la diplomacia preventiva. Asimismo, acogemos con agrado la asociación de la OSCE con el Afganistán en la gestión de la seguridad fronteriza y su despliegue de un equipo de apoyo electoral durante la celebración de las elecciones en ese país.

Deseamos a la OSCE un gran éxito en sus esfuerzos y actividades para fomentar la comprensión y favorecer la paz y la seguridad entre sus países miembros y asociados. Asimismo, transmitimos nuestros buenos deseos a la Presidencia lituana de la OSCE y, de manera personal, al Ministro de Relaciones Exteriores de Lituania, Sr. Ažubalis. Esperamos que, bajo su dirección, la OSCE prosiga su importante labor.

Sr. Mashabane (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Mi delegación se suma a los demás para dar la bienvenida

al Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), Sr. Audronius Ažubalis, al Consejo de Seguridad. Deseamos darle las gracias por su exposición informativa sobre la labor de la OSCE.

La semana pasada la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad nos ofreció una exposición informativa (véase S/PV.6477) sobre la cooperación de la Unión Europea con las Naciones Unidas. En esa ocasión reiteramos nuestra convicción de que la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en el ámbito de la paz y la seguridad era una importante prioridad para nosotros. Acogemos con agrado todos los esfuerzos al respecto.

Nuestro apoyo a esas iniciativas se deriva de nuestra convicción de que el multilateralismo se fortalece gracias a una mayor cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales. En el Artículo 54 del Capítulo VIII de la Carta, con arreglo al cual la OSCE presenta información hoy al Consejo, se prevé una estrecha cooperación entre el Consejo de Seguridad y las organizaciones regionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Sin embargo, nos damos cuenta de que todas las organizaciones regionales son únicas en cuanto a los retos que afrontan para mantener la paz y la seguridad internacionales y la manera en que abordan esas amenazas. Además, no creemos que los esfuerzos de las organizaciones regionales eximan al Consejo de las responsabilidades que le confiere la Carta como defensor de la paz y la seguridad internacionales. De hecho, esos esfuerzos se complementan entre sí. La exposición informativa que nos acaba de proporcionar el Presidente en ejercicio lo confirma.

Hemos tomado conocimiento con agrado de los retos que la OSCE contribuye a abordar, de Kosovo a Moldova, a Nagorno-Karabaj y en el Asia central. Celebramos el intercambio de experiencias entre la OSCE y otras organizaciones regionales, en particular la Unión Africana, y esperamos que esa cooperación pueda fortalecerse.

Para concluir, quisiéramos asegurar a la OSCE nuestro apoyo en todos esos esfuerzos.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Deseo agradecer al Ministro de Relaciones Exteriores de

Lituania, Sr. Audronius Ažubalis, su exposición informativa en nombre de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).

China otorga gran importancia a la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Al cumplir su responsabilidad primordial del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, el Consejo de Seguridad necesita el apoyo y la cooperación importantes de las organizaciones regionales y subregionales. En particular, el Consejo y esas organizaciones deben utilizar sus ventajas y complementarse mutuamente en un esfuerzo común por fomentar la paz y la seguridad internacionales.

La OSCE es una organización regional de Europa relevante para mantener la paz y la seguridad internacionales. Asimismo, es un importante asociado que coopera con las Naciones Unidas. Encomiamos las contribuciones que hace la OSCE a la diplomacia preventiva, la mediación en las controversias, la consolidación de la paz después de los conflictos y la lucha contra el terrorismo.

Alentamos a la OSCE a seguir haciendo uso de sus ventajas y a desempeñar un papel positivo en el mantenimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad regionales. Asimismo, apoyamos las iniciativas de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad destinadas a cooperar de manera más pragmática y eficaz con la OSCE, sobre la base de la Carta de las Naciones Unidas, en el mantenimiento de la paz y la seguridad regionales.

Sra. Čolaković (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Quisiera dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Lituania, Sr. Audronius Ažubalis, y agradecerle su exposición informativa detallada y muy completa. Asimismo, quisiera felicitar a él y a su país por ocupar la Presidencia este año.

Estas exposiciones informativas del Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) al Consejo ponen de relieve la importancia de una asociación eficaz entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales para contrarrestar las amenazas nuevas y en evolución para la seguridad internacional.

El fomento de una seguridad amplia y duradera es un interés estratégico común y, asimismo, constituye

uno de los objetivos de la OSCE. Con sus 56 Estados participantes, la OSCE es un foro fidedigno y de amplia base en el que cada Estado mantiene vínculos activos en función de sus propios intereses. Un foro de esa naturaleza tiene una serie de ventajas políticas y diplomáticas, que permiten a los Estados resolver sus cuestiones internas y de preocupación común.

Además, los Estados miembros pueden participar en el diálogo sobre la seguridad y la cooperación europeas en pie de igualdad. En cuanto a Bosnia y Herzegovina, seguiremos promoviendo las mismas prioridades en la labor de la OSCE, centrándonos principalmente en la lucha contra el terrorismo, el control de armamentos, la protección de los derechos humanos y las minorías, la libertad de los medios de comunicación, la trata de seres humanos, la corrupción y otras actividades delictivas.

Además, reconocemos y apoyamos a la OSCE como foro y organización con un mandato para la prevención de todos los conflictos en una etapa inicial. Estamos plenamente comprometidos a contribuir activamente a la prevención y la neutralización en una etapa inicial de situaciones que pueden desencadenar un conflicto en la región de la OSCE.

Por último, permítaseme reflexionar brevemente sobre la Cumbre de la OSCE celebrada en Astana en diciembre pasado. La Cumbre sólo confirmó nuestra conciencia de los problemas urgentes que abordan los Estados, incluidas las amenazas como el terrorismo y la trata. Reconocemos que la OSCE es uno de los foros adecuados para analizar tales cuestiones y encontrar soluciones. La Cumbre también abrió nuevas vías para la cooperación a largo plazo entre los Estados miembros y elevó las expectativas en cuanto a las nuevas decisiones importantes destinadas a facilitar esa cooperación.

Además, la aprobación de la Declaración Conmemorativa de Astana (véase A/65/668) confirmó el enfoque global que la OSCE aplica a la seguridad, que está basado en la confianza y la transparencia. Bosnia y Herzegovina apoya con firmeza ese enfoque y las iniciativas conjuntas de los Estados miembros encaminadas a lograr un grado más alto de confianza y a fortalecer la seguridad en Europa.

Para concluir, quisiera subrayar una vez más la importancia de la cooperación entre la OSCE y las Naciones Unidas y alentar a que se siga fortaleciendo,

de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas.

Sr. Bonne (Francia) (*habla en francés*): Quisiera también dar la bienvenida al Consejo al Sr. Audronius Ažubalis, Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y Ministro de Relaciones Exteriores de Lituania. Coincidimos en cuanto a las medidas prioritarias que anunció y lo felicitamos por su interés en seguir fortaleciendo los vínculos de cooperación entre las Naciones Unidas y la OSCE.

Los 56 Estados participantes de la OSCE tienen los mismos objetivos en los ámbitos de la seguridad regional, el desarrollo humano y económico y el respeto de los derechos humanos. La Cumbre de Astana, celebrada a principios de diciembre de 2010, reafirmó esos objetivos comunes y creó nuevas vías de cooperación.

Como dijo el Sr. Ažubalis, la OSCE y las Naciones Unidas pueden trabajar de manera complementaria en muchos ámbitos. Las amenazas transfronterizas, la lucha contra la delincuencia organizada, la seguridad energética, la lucha contra el terrorismo, la libertad de expresión y la libertad de los medios de comunicación, son desafíos que también movilizan a las Naciones Unidas. Además, el Secretario General de la OSCE presentará las actividades de esa organización ante el Comité contra el Terrorismo del Consejo de Seguridad la próxima semana, como un ejemplo concreto del intercambio y la cooperación sobre un tema de interés común.

Nuestras dos organizaciones también deben llevar a cabo muchos intercambios para que los esfuerzos que despliegan en algunas regiones puedan integrarse. El Ministro de Relaciones Exteriores de Lituania acaba de mencionar al Afganistán, país vecino de varios Estados que participan en la OSCE, donde la organización está estableciendo operaciones de vigilancia fronteriza. En los Balcanes, la OSCE sigue respaldando la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. El Asia Central es también una zona de operaciones importante para la OSCE, que tiene allí cinco misiones. Su conocimiento del terreno local le ha permitido actuar con eficacia ante la crisis que afectó a Kirguistán en junio de 2010, trabajando con las Naciones Unidas y la Unión Europea. La Presidencia de Lituania quisiera dedicar esfuerzos a la lucha contra las amenazas transfronterizas en el Asia Central.

Apoyamos esa iniciativa regional, que podría coordinarse con los esfuerzos de las instituciones especializadas. Apoyamos especialmente el fortalecimiento de la cooperación con el centro de prevención de conflictos de las Naciones Unidas.

Ahora bien, la OSCE y las Naciones Unidas han visto cómo algunos de sus esfuerzos comunes se han frustrado. Por ejemplo, las misiones tanto de la OSCE como de las Naciones Unidas se vieron obligadas a abandonar Georgia tras la guerra en el verano de 2008, aunque su presencia estaba reforzando la estabilidad. La situación en Georgia sigue siendo motivo de preocupación, sobre todo en Abjasia y Osetia del Sur, así como en toda la región del Cáucaso. Por ello, hacemos un llamamiento a todos los agentes de la región para que se abstengan de adoptar medidas que podrían poner en peligro el frágil equilibrio que prevalece en este momento. Proseguiremos nuestras gestiones en las conversaciones de Ginebra con miras a encontrar una solución pacífica para la controversia de Georgia.

La situación en Belarús también ha sido motivo de especial preocupación para nosotros desde las elecciones presidenciales de diciembre. Hemos sido testigos de ataques contra la libertad de prensa y los principios básicos de la democracia, y varias figuras de la oposición han sido detenidas. La decisión de las autoridades de Belarús de cerrar la oficina de la OSCE en Minsk es contraria a los valores de la organización, con lo cual Belarús mismo está de acuerdo. Por tanto, juntos debemos instar a ese Estado a que respete los derechos humanos, y más concretamente, los derechos civiles y políticos.

La OSCE abarca una extensa superficie, que comparte valores que debemos preservar y fortalecer. Representa un modelo único de cooperación, que se basa en la convicción de que la seguridad de Europa va unida a la promoción de los derechos humanos, la democracia y el estado de derecho. En ese sentido, acogemos con agrado el compromiso de la Presidencia de Lituania de promover el pluralismo periodístico, poner fin a los delitos de odio y promover los derechos humanos. Las naciones participantes han contraído compromisos importantes, tales como proteger la integridad territorial de los Estados, lograr un arreglo pacífico de las controversias y rechazar el recurso de la amenaza o el uso de la fuerza. Todos debemos defender con firmeza esos principios que, de hecho, son

principios fundamentales de nuestra propia Organización.

Como Estado participante de la OSCE, quisiéramos que estableciera vínculos con otras organizaciones regionales e internacionales, así como con la Unión Europea. La cooperación con la Unión Europea ya es muy satisfactoria y podría fortalecerse aún más. Al igual que la OSCE, de hecho, la Unión Europea está presente en los Balcanes, el Cáucaso y el Asia Central, donde desempeña un papel importante. Magistrados, fuerzas de policía y otros funcionarios encargados de hacer cumplir la ley han sido desplegados en la región para fortalecer la capacidad local. Cuanto mayor sea la interacción entre las diferentes organizaciones regionales, cada una con experiencias y conocimientos diferentes, más podremos trabajar juntos para ayudar a los países que se beneficiarán de nuestra presencia. Deseamos a Lituania mucho éxito en su Presidencia de la OSCE, y abrigamos la esperanza de poder seguir fortaleciendo y profundizando la cooperación entre nuestras dos organizaciones.

Sr. Moungara Moussotsi (Gabón) (*habla en francés*): Quiero sumarme a los oradores que me han precedido para dar una calurosa bienvenida al Sr. Audronius Ažubalis, Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y Ministro de Relaciones Exteriores de Lituania. Quiero agradecerle su detallada exposición informativa, en la que se enuncian las prioridades de la OSCE bajo la Presidencia de su país. Quisiera abordar dos cuestiones entre las prioridades de la Presidencia de Lituania, a saber, la solución de los conflictos prolongados y el fortalecimiento de la respuesta de la OSCE a las amenazas transnacionales.

Con respecto al tema de la solución de los conflictos prolongados, mi delegación comparte la opinión de la Presidencia de la OSCE, es decir, avanzar hacia la solución de esos conflictos, por una parte, para evitar que su prolongación no contribuya a la inestabilidad y, por la otra, reducir los costos asociados a su continuación. En este sentido, celebramos los esfuerzos de la OSCE con miras a reanudar las negociaciones en la modalidad 5+2 para resolver el conflicto de Transdniéster en Moldova, respetando al mismo tiempo la soberanía y la integridad territorial de la República de Moldova.

El fortalecimiento de las organizaciones regionales para lograr que sean más operacionales y mejor preparadas para hacer frente a las distintas crisis, debe seguir siendo una de nuestras principales prioridades. Por ello, nos complace que la OSCE haya tenido en cuenta esa preocupación a través de sus órganos, sus mecanismos y sus instituciones especializadas. Además, consideramos que un sistema de alerta temprana que permita detectar las señales tempranas de un posible conflicto, es parte de una mejor forma de prevenir conflictos que podrían tener consecuencias humanas, materiales y financieras inimaginables. También coincidimos con la Presidencia en que un sistema de alerta temprana debe basarse en una clara capacidad y en una voluntad manifiesta de actuar de inmediato.

Por consiguiente, los mecanismos establecidos por algunas organizaciones regionales, como la Comunidad Económica de Estados del África Central, para prevenir los conflictos, en particular el Sistema de Alerta Temprana del África Central, se beneficiarían del caudal de experiencia de la OSCE. Asimismo, la Fuerza Africana de Reserva, con sus diferentes componentes en las cinco subregiones del continente, podría apoyarse en sus operaciones en los conocimientos de la OSCE. Nos alienta el compromiso de la Presidencia de Lituania de seguir fortaleciendo la cooperación de la OSCE y organizaciones regionales de otras regiones del mundo, como la Unión Africana.

La contribución de la OSCE a los esfuerzos de las Naciones Unidas para promover la paz y la seguridad internacionales en su teatro de operaciones, es elocuente. Lo mismo ocurre con su compromiso en Kosovo, Georgia y el Afganistán, para citar sólo algunos ejemplos. Celebramos la perspectiva de la Presidencia de Lituania de continuar y reforzar su cooperación con las Naciones Unidas y luchar contra otros desafíos para la paz y la seguridad internacionales, como el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción en masa, la delincuencia organizada y el tráfico de drogas. Para concluir, reiteramos nuestro apoyo a las actividades de la OSCE y a la hoja de ruta presentada por la Presidencia de Lituania.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración como representante del Brasil.

Deseo dar la bienvenida al Ministro Audronius Ažubalis y darle las gracias por su presentación.

Lo felicito por haber asumido la Presidencia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y le deseo mucho éxito en su mandato.

El Brasil está convencido de que las organizaciones regionales y subregionales pueden contribuir en gran medida a fortalecer aún más el sistema multilateral, incluso en el ámbito del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Estoy segura de que, bajo la Presidencia de Lituania, la OSCE promoverá el diálogo y la cooperación con las Naciones Unidas. La colaboración entre las Naciones Unidas y la OSCE es un ejemplo concreto de una alianza que ha ayudado a promover la paz y la seguridad en Europa oriental, el Cáucaso y el Asia Central, y en la lucha contra el terrorismo.

En el Afganistán, la OSCE ha participado activamente en los esfuerzos destinados a potenciar el diálogo político, incrementar las capacidades nacionales y apoyar el proceso democrático. A ese respecto, el Brasil observa con satisfacción la estrecha coordinación entre la OSCE y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Apreciamos la asistencia prestada por el Gobierno del Afganistán en los ámbitos de la seguridad fronteriza, el entrenamiento policial y la lucha contra el tráfico de drogas.

En Kirguistán, la OSCE desempeñó un papel constructivo el año pasado, en estrecha coordinación con las Naciones Unidas y la Unión Europea, en el contexto de un entorno político que planteaba grandes desafíos. El Brasil reconoce la labor que se llevó a cabo, entre otras cosas, para normalizar la situación en el país, garantizar la seguridad y la estabilidad, ayudar a las víctimas de violencia y apoyar el proceso de reconciliación nacional. Esperamos que, con el activo compromiso de la comunidad internacional, el pueblo de Kirguistán pueda superar las actuales dificultades, fortalecer las instituciones democráticas y crear más oportunidades para el desarrollo social y económico.

Tomo nota de las prioridades esbozadas por Lituania para su Presidencia de la OSCE en 2011. Nos agrada saber que, junto con los esfuerzos para resolver los conflictos prolongados, se prestará atención a un renovado compromiso con la democracia, el estado de derecho y los derechos humanos, así como a nuevas vías para promover la seguridad energética, la libertad de los medios de comunicación y la educación en materia de tolerancia. La tolerancia y la diversidad son dos rasgos característicos de la sociedad brasileña. Habiendo sido anfitriones el año pasado del Foro de la Alianza de Civilizaciones, en Río de Janeiro, el Brasil acoge con gran beneplácito las iniciativas de la OSCE a este respecto.

El Brasil se suma a otros para prestar apoyo a la visión y las prioridades establecidas por Lituania para la labor de la OSCE este año, y espera con interés que se mantenga una fructífera cooperación entre esa organización y las Naciones Unidas.

Reanudo ahora mis funciones como Presidenta del Consejo de Seguridad.

Tiene ahora la palabra el Ministro Ažubalis, para responder a los comentarios formulados y a las preguntas planteadas.

Sr. Ažubalis (*habla en inglés*): Doy sinceramente las gracias a todos los miembros del Consejo por su unánime apoyo al programa de nuestra presidencia. Es obvio que con la voluntad política consolidada de todas las naciones interesadas se pueden lograr avances. Espero que las declaraciones de apoyo formuladas hoy aquí queden reflejadas en una voluntad política firme que se traduzca en acciones concretas y nos ayude a ejecutar nuestro programa.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 11.35 horas.